

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 2 Adviento Ciclo C. Diciembre 9 de 2018

LUCAS 3, 1-6

PREPAREMOS EL CAMINO DEL SEÑOR

Invocación al Espíritu Santo: Preparemos el camino como decía el Bautista y que trabajemos juntos por acabar la injusticia.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra
¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)
Hago preguntas al texto

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Qué personajes aparecen en el texto? Escribir sus nombres y poner los cargos que ocupan.
2. ¿Dónde habló Dios a Juan, por dónde pasó y qué iba diciendo? ¿Entendemos esto que dice Juan?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. El texto nos habla al inicio de unos personajes que gobernaban la tierra de Jesús: ¿Qué opinión tenemos de quienes nos gobiernan hoy?
2. ¿Qué significado tiene que Dios le hable a Juan en el desierto?
3. ¿Cuáles serán hoy los desiertos donde Dios nos habla?

Juan Bautista antecede con su anuncio y prepara con su testimonio el inicio de la misión de Jesús. El anuncio y testimonio de Juan Bautista invita a un cambio de conversión de las actitudes de pecado que propicien el perdón. El desierto donde Juan primero y Jesús después –Lc. 4,1ss– escuchan la voz de Dios que los empuja a la misión, es signo de la toma de conciencia y transformación de muchas situaciones de opresión en signos de liberación y salvación, para que Dios actúe.

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)
Miremos y actuemos en nuestras vidas. Escribamos:
Preparemos el Camino del Señor
Y abrámosle un Camino recto:

- ¿Cuáles son nuestros caminos torcidos en la familia, la comunidad, el barrio?
- ¿Cómo nuestras vidas pueden ser signo de la salvación que Dios envía?



ABRIR CAMINOS NUEVOS

Los primeros cristianos vieron en la actuación del Bautista al profeta que preparó decisivamente el camino a Jesús. Por eso, a lo largo de los siglos, el Bautista se ha convertido en una llamada que nos sigue urgiendo a preparar caminos que nos permiten acoger a Jesús entre nosotros.

Lucas ha resumido su mensaje con este grito tomado del profeta Isaías: «*Preparad el camino del Señor*». ¿Cómo escuchar ese grito en la Iglesia de hoy? ¿Cómo abrir caminos para que los hombres y mujeres de nuestro tiempo podamos encontrarnos con él? ¿Cómo acogerlo en nuestras comunidades?

Lo primero es tomar conciencia de que necesitamos un contacto mucho más vivo con su persona. No es posible alimentarnos solo de doctrina religiosa. No es posible seguir a Jesús convertido en una sublime abstracción. Necesitamos sintonizar vitalmente con él, dejarnos atraer por su estilo de vida, contagiarnos de su pasión por Dios y por el ser humano.

En medio del «desierto espiritual» de la sociedad moderna, hemos de entender y configurar la comunidad cristiana como un lugar donde se acoge el Evangelio de Jesús. Vivir la experiencia de reunirnos creyentes, menos creyentes, poco creyentes e, incluso, no creyentes, en torno al relato evangélico de Jesús. Darle a él la oportunidad de que penetre con su fuerza humanizadora en nuestros problemas, crisis, miedos y esperanzas.

No lo hemos de olvidar. En los evangelios no aprendemos doctrina académica sobre Jesús, destinada inevitablemente a envejecer a lo largo de los siglos. Aprendemos un estilo de vivir realizable en todos los tiempos y en todas las culturas: el estilo de vivir de Jesús. La doctrina no toca el corazón, no convierte ni enamora. Jesús sí.

La experiencia directa e inmediata con el relato evangélico nos hace nacer a una nueva fe, no por vía de «adoctrinamiento» o de «aprendizaje teórico», sino por el contacto vital con Jesús. Él nos enseña a vivir la fe, no por obligación sino por atracción. Nos hace vivir la vida cristiana, no como deber sino como contagio. En contacto con el evangelio recuperamos nuestra verdadera identidad de seguidores de Jesús.

Recorriendo los evangelios experimentamos que la presencia invisible y silenciosa del Resucitado adquiere rasgos humanos y recobra voz concreta. De pronto todo cambia: podemos vivir acompañados por Alguien que pone sentido, verdad y esperanza en nuestra existencia. El secreto de toda evangelización consiste en ponernos en contacto directo e inmediato con Jesús. Sin él no es posible engendrar una fe nueva.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-2-adviento-c-lucas-31-6/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>